

# FORMACIÓN TEOLÓGICA DE LAS RELIGIOSAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Hna. Marta Inés  
Restrepo M. ODN

## Resumen:

Este artículo presenta una síntesis histórica de la formación y de la misión de las religiosas teólogas especialmente a partir del nacimiento de la Teología desde América Latina y el Caribe, en Medellín 68. Menciona eventos significativos en esta trayectoria que invita a las Congregaciones Religiosas femeninas a comprometerse a fondo con la formación de sus miembros, a fin de capacitarlos para una vida mística y profética, en medio de las realidades que presenta el mundo actual.

\*\*\*

A 50 años de Medellín, la Vida Consagrada femenina realmente ha caminado, quizás como pionera, en su respuesta al llamamiento a ser mística y profética en medio de nuestras comunidades de vida, especialmente al lado de los pobres.

El acompañamiento de una formación teológica ha sido indispensable. Justo al terminar la guerra del 45, Pío XII llamó a las mujeres italianas, y por consiguiente a la Vida Religiosa femenina, tanto activa como contemplativa, a participar en la política

para que fuera humanizada por ella. En efecto, afirma: “*En su personal dignidad, como hijos de Dios el hombre y la mujer, son absolutamente iguales*”<sup>1</sup>.

Una formación era necesaria. Se abrió el Pontificio Instituto Regina Mundi, en Roma, con sesiones en cuatro lenguas: italiana, inglesa, alemana y española, especialmente para la formación teológica de las religiosas. Era por ese entonces impensable que las religiosas compartieran las aulas de la Gregoriana. El Instituto Pontificio Regina Mundi estaba situado en el corazón de la Iglesia y a pocas cuadras del Vaticano, y dependía académicamente de la Gregoriana<sup>2</sup>. Acudieron a este llamado religiosas de todo el mundo, y las latinoamericanas también hicieron parte de este gran proyecto de Iglesia.

La formación de las jóvenes fue desde entonces, mucho más seria, más profunda. El Mariano y el Teresiano, ubicados en Roma, fueron también opciones interesantes para la especialización de las religiosas en Teología Espiritual.

<sup>1</sup> Pío XII, *Alocución a las mujeres italianas* (AMI, 194) En: [www.forofamilia.org](http://www.forofamilia.org), tomado el 02/04/18

<sup>2</sup> Desapareció 50 años más tarde, porque la Gregoriana abrió sus puertas a las mujeres.

A partir de la II Conferencia del CELAM en Medellín de 1968, empezó a pensarse que la teología debía hacerse desde América Latina. Ya existían institutos de Catequesis y Pastoral, pero con el ITEPAL, en 1978, se le dio la capacidad de otorgar una formación teológica. Las Maestrías y Doctorados se otorgaron a partir de las alianzas con la Universidad Pontificia Bolivariana<sup>3</sup>. Acudieron a ambos las religiosas del continente. Hoy estaríamos en condiciones de realizar un estudio de los temas de sus tesis. Se podría realizar un estudio y encontrar que muchas de ellas están orientadas a la fundamentación de su misión apostólica. Hoy también, a nivel nacional, las diferentes Conferencias de Religiosos ofrecen formación seria a sus miembros. Deberíamos contar ya con datos concretos sobre la forma ascendente de la presencia de la Vida Religiosa en sus aulas, a pesar de que el ingreso y participación de sus teólogas en los profesorado de dichas facultades no corresponde al compromiso de las religiosas con el saber teológico.

<sup>3</sup> Mons. Guillermo Melguizo Y., *Las Bodas de Rubí del Itepal, Los primeros cuarenta años del Instituto Teológico Pastoral del CELAM (ITEPAL)*, En: *Rev. Medellín*, vol. XL / No. 157 / Enero - Marzo (2014) / p. 9-42.

Todas las religiosas, incluso las que ingresan a la Vida Religiosa con una carrera profesional, deberían tener una formación teológica seria, que aliente tanto su vida espiritual personal como la evangelización.

Lo más relevante de la formación teológica de las religiosas en estos cincuenta años, consiste en que varias de las primeras teólogas, han estado presentes desde su origen en el movimiento teológico de América Latina y el Caribe.

### Actividad y compromiso de las Teólogas

A medida que las facultades de Teología han abierto sus aulas a las mujeres, estas han vivido una intensa actividad y compromiso con ellas mismas, con las familias, con la madre tierra, con el mundo.

Ellas son conscientes de que “la mujer debe salvar a la mujer”<sup>4</sup>. Las teólogas no han esperado a que se las invite a la participa-

<sup>4</sup> Juana de Lestonnac, Fundadora de la Orden de la Compañía de María, primera Orden religiosa dedicada a la educación de la mujer, 1607. Ver: Marta Inés Restrepo M, *La mujer debe salvar a la mujer, Tres Meditaciones sobre el Carisma*, Segundo Simposio de Teología de la Compañía de María, Bordeaux, Diciembre 14-19 de 2003.

ción como pares en Universidades y Congresos. Ellas saben que el Señor Jesús les ha confiado ir a los discípulos para anunciarles que El Señor ha resucitado.

El 31 de octubre de 1985 tuvo lugar el *Primer Encuentro Latinoamericano de Mujeres Teólogas*, convocado por la ASETT (Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo), realizado en Buenos Aires (Argentina):

Contó con la presencia de 28 participantes -según Nancy Raimondo<sup>5</sup>-, provenientes de 9 países de América Latina y el Caribe, tanto católicas como reformadas, entre ellas: Ivone Gebara, Tereza Cavalcanti, Aurora Lapiedra, Consuelo del Prado, María Teresa Porcile, Alida Verhoeven, Nelly Ritchie, María Clara Bingemer, Araceli de Rocchietti, Elsa Tamez. Sin duda alguna, aquel encuentro originó una *tradicón teológica* de mujeres que ha marcado los senderos posteriores del caminar teológico en nuestro continente.

De estas, Ivone Gebara, de Brasil, es religiosa Canonessa de San Agustín, pionera en su solidaridad

<sup>5</sup> Nancy Raimondo, *Con las alas del alma...* “Mujeres, teólogas, pioneras y latinoamericanas, En: [teologanda.org/](http://teologanda.org/) tomado el 02/04/18

con las mujeres pobres de las chabolas de Sao Paulo. Condenada al silencio en su país, aprovechó este tiempo para hacer su tesis doctoral en la Facultad Teológica de Lovaina al lado del renombrado Profesor Adolfe Gesché, quien prologó su tesis. Sr. Ivone ha sido defendida por su congregación, y es grande el aporte de sus reflexiones en la defensa de las mujeres, con su reflexión sobre “El mal en femenino”<sup>6</sup>.

De este encuentro queda una hermosa memoria que se titula: “Con las alas del alma”<sup>7</sup>, el título de la canción de Julia Zenko:

*“Con las alas del alma desplegadas al viento,  
desentraño la esencia de mi propia existencia,  
sin desfallecimiento,  
y me digo que puedo como en una constante  
y me muero de miedo, pero sigo adelante”.*

La autora del reporte, habla del “Rostro femenino de la teología”, y como auténticas *fundadoras*, afirman: “que el punto de partida de la teología sería no sólo

<sup>6</sup> Ivone Gebara: *Le mal au féminin, Réflexions théologiques a partir du féminisme*, Préface d’Adolphe Gesché, L’Harmattan, Paris, 1999.

<sup>7</sup> Nancy Raimondo, Art cit.

la práctica de la justicia y la experiencia de Dios, sino también, “la praxis del cariño”, es decir, las relaciones fraternales. Este es el fundamento propio de la Vida Religiosa. Elsa Tamez escribe a este propósito: “estas relaciones deberían existir entre el hombre y la mujer, los ancianos, los jóvenes y los niños, y todas las personas entre sí. La praxis del cariño incluye, en suma, la vivencia de lo cotidiano”<sup>8</sup>.

Ofrece en seguida otras características a su teología: Esta debe ser: *exploradora*. Es lo que se ha hecho desde este momento en adelante. Las teólogas latinoamericanas han realizado serias búsquedas exegéticas, en comunión con las mujeres de otros continentes, para mirar de nuevo los textos bíblicos y desentrañar desde ellos la presencia liberadora del proyecto de Dios, que hizo a la mujer, y no solamente al hombre, como algunos podrían haberlo imaginado, “a su imagen y semejanza”. Las biblistas se dedicarán, en consecuencia, a escudriñar el sentido profundo de los textos que las harán descubrir en las mujeres de la biblia paradigmas de liberación y de responsabilidad por su pueblo, por sus hijos y sus comunidades, a partir de

<sup>8</sup> Elsa Tamez, cit Nancy Raimondo, ib.

su relación directa con Dios. “Las teólogas deberán clarificar las interpretaciones erróneas, tergiversadas o pre-establecidas como únicas e inmutables”, afirma Elsa Tamez<sup>9</sup>.

*Las nuevas teólogas deberán también preceder, “entendido como avanzada territorial (referido a la teología) e histórica, abriendo huellas que serán seguidas y profundizadas por las generaciones siguientes... queremos pasar de invisibles a visibles, de objetos a sujetos...”* (Tamez). Y escogen como símbolo de este primer encuentro de mujeres teólogas, el pasaje de la mujer que encuentra la dracma perdida... Ella simboliza el hallazgo de una fe inteligente, el encuentro de la teología profética y mística propia de la vida femenina desde tiempos inmemoriales.

María la madre del Señor, sería el primer icono de esta fe teológica que la hace preguntar al enviado de Dios: *¿Cómo ha de ser esto?* (Lc 1, 34). Como María *guardaba todas las cosas en su corazón* (Lc 2, 19; 51)... esta reflexión desde dentro, desde lo cotidiano de su quehacer, le dio la lucidez necesaria para atravesar todas las oscuridades de una fe que “busca

<sup>9</sup> Elsa Tamez. Ib.

comprender”, que a veces no entiende, pero que la hace estar de pies junto a la cruz. Ella “es la primera creyente”. Ella nos precede en la fe pascual que acompaña a los discípulos en la espera de Pentecostés.

También María, la hermana de Marta es un icono precioso de la mujer teóloga. Ella ha encontrado la dracma, sentada a los pies de Jesús (Lc 10, 38-42), y Marta misma, quien exclama ante Jesús: “Tu eres el Mesías, el hijo de Dios vivo” (Jn 11, 27), actúa con una fe semejante a la de Pedro. Es una fe sólida, que se alimenta del trato personal con el Señor, su Rabí.

Experiencias de diálogo ecuménico e interreligioso han ido naciendo, a partir de estudios y reflexiones bíblicas. En ellas ha habido y hay en la actualidad, participación de religiosas, lo que ha contribuido a su formación en esta dimensión universal desde la profundización en la Palabra. Ejemplo de estas experiencias han sido: Los cursos ecuménicos intensivos de Biblia, realizados en diferentes países de América Latina. El colectivo ecuménico de biblistas (CEDEBI), que ha explicitado las diferentes hermenéuticas. El Proyecto Biblia, Perdón

y Reconciliación - Kairós Educativo -Kaired- en el que participan miembros de diferentes iglesias y ha logrado establecer el diálogo desde una lectura popular de la Biblia.

No tendrían que temer las comunidades religiosas ofrecerles a los miembros de sus comunidades una seria formación teológica, bíblica, ecuménica. Los desafíos de un mundo deshumanizado, secularizado, al borde de la esquizofrenia en cuestiones de fe, así como, el poder fundamentar su esperanza de futuro más allá de la ciencia y de la técnica, necesita testigos iluminados por ese “Creo para entender” y “Entiendo para creer”, que fundamentó la misión del teólogo como lo afirma Anselmo de Cantorbery<sup>10</sup>.

### *Mulieris Dignitatem y Carta a las mujeres*

Juan Pablo II, ante el desafío de una nueva Conferencia de las mujeres en Pekín y después de *La Conferencia de El Cairo* sobre los derechos a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, que expresaba el deseo y el sentido

<sup>10</sup> Alberto Ramírez Z, Identidad y misión del teólogo en nuestras iglesias de América Latina y El Caribe, En: *México* 139, Septiembre (2009) pp. 421-422.

de responsabilidad de las 179 delegaciones de diferentes países convocada por la ONU, con la que el Vaticano se declaró en discrepancia, escribió la *Carta a las mujeres* en 1995.

Ya había escrito *Mulieris Dignitatem*, en 1988, primer documento pontificio sobre el tema de la mujer, en la que invitaba a reconocer la igualdad y complementariedad entre hombres y mujeres. Ahora, en esta carta, habla con entusiasmo del “genio femenino”<sup>11</sup>.

Ha sido lento el caminar de la Iglesia en la acogida de las mujeres en sus instancias de gobierno y de organización pastoral. Aun con respecto a la Vida Consagrada, el entusiasmo del Papa Juan Pablo II y de sus antecesores por colocar a la mujer en el lugar que el Génesis (1, 27) le dio por haber sido creada a “imagen y semejanza de Dios” y el de Jesús en su actuar frente a las mujeres de su tiempo, el Papa no les concedió a las mujeres la admisión a las órdenes sagradas e incluso cerró el paso a posteriores reflexiones sobre el particular. Más aún, todavía es el clero secular el que con frecuencia se ocupa de la Vida

<sup>11</sup> Juan Pablo II, *Carta a las mujeres*, (1995), No. 9.

Consagrada tanto femenina como masculina en muchas de las diócesis latinoamericanas.

Por su parte, las mujeres no esperaron a que se las llamara a participar en las instancias de reflexión. Han sido numerosos los encuentros en los que, tanto laicas como religiosas se han dado cita en diferentes lugares del continente y fuera de él. De hecho Juan Pablo II envió a algunas de ellas a Pekin. La Iglesia siente la necesidad de la presencia de las mujeres católicas, y en lo posible teólogas, también en las cosas que solo a las mujeres concierne, y, a través de ellas, concierne a la familia y a la Iglesia. Al mundo todo.

¿Y la Vida Religiosa? Es posible que su escasa participación en estas instancias se deba a la lentitud de los institutos religiosos en formar a sus miembros para estos servicios. Un pacto amable con la teología es importante. El ejercicio del diálogo y de la reflexión son absolutamente necesarios en las diversas formas de presencia femenina en la Iglesia. ¿Han influido las afirmaciones de los “Pontífices” en las actitudes y responsabilidades que asigna hoy la Iglesia a las religiosas? Apenas

unos días antes de la pascua de este año, se ha nombrado Subsecretaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, a Sor Carmen Ros, de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, hasta ahora Oficial del mismo dicasterio. Es teóloga especializada en Mariología, en Roma. Le precedieron en este cargo otras dos.

En Mayo de 2016, ante una audiencia con 900 religiosas reunidas en la asamblea de la Unión Internacional de Superiores Generales, una de las religiosas había preguntado al Papa Francisco si existe en la Iglesia el diaconado permanente, y sin embargo, sólo está abierto a varones casados y no-casados, qué es lo que “impide que la Iglesia incluya mujeres entre los diáconos permanentes, como sucedía en la iglesia antigua” y por qué no se creaba una comisión oficial que estudiara la cuestión<sup>12</sup>.

Una vez abierta la pregunta, el Papa Francisco creó en agosto pasado la Comisión de Estudio sobre el Diaconado Femenino, formada

<sup>12</sup> Alberto de Mingo, CSsR, *La restauración del Diaconado Femenino*, En: <https://vidareligiosa.es, 04704/18>.

por seis hombres y seis mujeres, entre estas dos religiosas. La Rvda. Mary Melone, primera mujer rectora del Instituto Patrístico Augustinianum de Roma, adscrito a la Pontificia Universidad Lateranense, y Sor Nuria Calduch-Benages, de la Pontificia Comisión Bíblica de Roma.

Quiero terminar este artículo invitando cordialmente a tantas comunidades religiosas nuevas, surgidas en estos años posconciliares y después de Medellín 68, lo mismo que a las antiguas, a sacrificar por unos años la presencia de las nuevas consagradas, que con

tanta urgencia se esperan en las obras apostólicas, a dedicar una parte de este precioso tiempo, a su formación teológica. A apoyar con doctorados y maestrías a las que muestren una vocación especial por el estudio y la investigación en este campo. Mejorará sin duda la calidad de su presencia en la Iglesia y en el mundo. Su espiritualidad será más sólida y su fe más purificada. Serán más capaces de vivir el ecumenismo, la intercongregacionalidad, y sobre todo el diálogo con nuestros pueblos afligidos por su propia ignorancia y por falta de compromiso de sus líderes.